Ya no aguantamos más a este mal gobierno
llegó el momento de sacarlos

De malos gobiernos el pueblo colombiano ya sabe bastante. Toda la clase política de este país, que ha gobernado por dos siglos, lo ha hecho solo para saciar los intereses económicos propios, para llenar sus bolsillos y feriar nuestros bienes comunes en favor del capital extranjero. Para sostenerse en el poder han hecho de la violencia su manera privilegiada de responder a las necesidades y exigencias de la clase trabajadora, las mujeres, los pueblos originarios, jóvenes, estudiantes, campesinos y al conjunto de las clases populares. Ningún gobierno, mientras represente los intereses de los que más tienen, va a atender a las verdaderas realidades de las mayorías nacionales y, por el contrario, siempre estarán contra nosotros y nosotras.

El gobierno de turno de la oligarquía, en cabeza del uribista Iván Duque, sin lugar a duda, emula a los que le han antecedido. Su nivel de desprecio hacia la gente, su grado de corrupción, cinismo y violencia no tienen límites. Es un gobierno, a todas luces, ilegítimo. Razones hay muchas, enumerarlas es interminable. Es un gobierno que "ganó" las elecciones con manipulaciones y mentiras y, claramente, financiado por el narcotráfico, que ha empantanado la implementación de los Acuerdos de Paz con las Farc, que incumple uno tras otros los acuerdos firmados con los distintos sectores sociales, que se niega a escuchar a los de abajo. Un gobierno que ha asesinado niños, que se queda callado ante las violaciones por parte del ejército nacional a niñas indígenas y campesinas, que dice proteger a los líderes y lideresas, pero los señalan de "castrochavistas" para que, luego, los paramilitares los asesinen, que se ha negado a solucionar el problema del narcotráfico e impone la fumigación con glifosato a la vez que se confabula con los carteles de la droga para despojar a la gente de los territorios.

Este gobierno prefiere entregarle los dineros de la nación al sector privado y pagar en favores y gastos a las altas esferas, antes que invertir en salud de calidad, en educación pública, en garantías de vivienda digna, en empleo y servicios públicos básicos para millones de colombianas y colombianos. Es un gobierno que legisla contra la gente, que, día a día, está creando más impuestos, más formas de quitarle el poco dinero a la gente trabajadora y garantizando que los multimillonarios de este país y de afuera

puedan acaparar mucho más. Un gobierno que está poniendo en riesgo la vida de la naturaleza misma, que está secando nuestras fuentes de agua con sus políticas en favor de la gran minería y la explotación petrolera como el fracking; que obliga al campesinado a la miseria al no generar garantías para la producción y comercialización de alimentos, que asesina a nuestras hermanas y hermanos indígenas que cuidan y protegen el territorio, que persigue a la gente que se rebusca en la calle su sustento diario y que responde a cualquier reclamo y protesta, con desaforada violencia y brutalidad policial y militar. Un gobierno que, mientras miles de pequeños comerciantes, micro-empresarios y trabajadores y trabajadoras se quiebran y quedan sin empleo, en medio de esta emergencia sanitaria derivada del Covid-19, y mientras los y las trabajadoras de la salud no tienen pagos ni insumos para atender como corresponde a esta pandemia, entrega más recursos para la Policía, el ESMAD, las fuerzas militares, la empresa privada y los altos funcionarios gubernamentales. Un gobierno que, para proteger a un criminal y genocida como Álvaro Uribe Vélez, ataca lo poco que queda de institucionalidad democrática y garantista, como las Cortes, para que la violencia paraestatal y el Genocidio en curso queden en total impunidad. En síntesis, un gobierno autoritario y genocida propio de un régimen que linda con el fascismo.

Por eso, para Defender la Vida y el Territorio, nuestra cultura, la posibilidad de futuro desde una nación pluridiversa, para poder construir una Paz con Vida Digna y Justicia Social, para frenar el Genocidio que está acabando con la vida de miles de jóvenes, mujeres, niños, líderes y lideresas sociales, para que nuestros reclamos sean escuchados y los derechos de todos y todas se puedan garantizar es necesario que hoy tumbemos este gobierno mediante la Movilización política del pueblo colombiano. Por ello, desde el Congreso de los Pueblos, como una de tantas voces del Movimiento Social ***llamamos a movilizarnos durante este 19, 20 21 y 25 de noviembre para decir FUERA DUQUE***. Lo que nos queda es sacarlos del gobierno para poder abrir nuevos caminos donde las mayorías trabajadoras, las clases populares y los sectores democráticos podamos tejer un país para la Vida Digna.

¡Si la Vida queremos defender el Gobierno Duque debe de caer!
¡Este Gobierno NO sirve, por eso, Fuera Duque!
¡Que pare el Genocidio!